



Brasil 2014 Mañana, España-Chile

# FERNANDO TORRES

## «Un palo así se supera borrándolo de la cabeza»

El delantero asegura no haber vivido una situación como la del viernes ante Holanda. «Estuvimos expuestos como nunca antes. Jamás pensé que nos pudiera pasar algo así»

RODRIGO ERRASTI  
ENVIADO ESPECIAL  
A RÍO DE JANEIRO



Fernando Torres transmite seguridad cuando habla. Tiene las ideas claras y convence. Obligado a asumir responsabilidades desde muy joven, ahora este padre de familia con más de 13 años de carrera profesional envidiable pide «ver las cosas como son: no peor, no es una hecatombe ni tampoco una maravilla. Se puede sacar adelante». Peleó por acudir a Brasil, está disfrutando de algo que nunca soñó y no quiere que España entregue la Copa. «Es nuestra». Le entretienen con la charla y aunque le avisan de que llegará tarde a la comida no nos deja a medias. «La multa por el retraso la pagas tú, ¿vale?», bromea con media sonrisa. Para ese momento ya ha quedado claro que está convenciendo a sus compañeros más jóvenes de que la segunda estrella es posible.

–Cuatro años después, otro España-Chile en una situación límite. Entonces, si no se ganaba se quedaba eliminado, y ahora también.

–El contexto es diferente. Es igual de mala, pero nosotros somos un grupo con más experiencia, que sabe afrontar la situación con más madurez. Es diferente la concentración tras perder con Holanda a lo de Suiza. Recuerdo aquellos tres o cuatro días de muchísima tensión. Nervios, deseando que llegara el partido... pero se notaba la presión que había. Una sensación no de pánico, pero sí de «no puede ser. Sabemos que podemos ser campeones, no puede ser que hagamos esto». Ahora es una sensación mucho más de confianza en nosotros. Si estamos a nuestro nivel vamos a salir adelante, vamos a ganar a Chile, vamos a ganar a Australia y vamos a estar en la siguiente fase. No es exceso de confianza o relajación, pero sí es lo que te da la madurez: saber afrontar las situaciones con mucha más calma.

–Pero un 1-5 es un leñazo.

–Muy, muy grande. Nadie se puede hacer a la idea de la sensación que tuvimos en el campo, de estar expuestos como no lo habíamos estado antes. Pasó en amistosos, pero no es comparable. Esa sensación de que no tienes nada que hacer es lo peor que nos deja el partido. De mirar el reloj, ver que aún quedan veinte minutos y en lugar de pensar cómo «vamos a levantar el partido» decir «no puede ser que vayamos 1-4 y quede todavía tanto». Una sensación de no poder hacer nada.

–¿Le había pasado alguna otra vez? Aquel 0-6 ante el Barça que lo marcó tanto como para dejar el Atlético.

–No, qué va. Es muy diferente. Yo era más joven, y nosotros no estábamos jugando por nada. Una situación como aquella puedes llegar a preverla, entre comillas. El Barcelona es muy superior y si no estás a tu cien por cien no puedes competir; si no estás ni al 20% te meten seis. Aquí no, ¿a este equipo? Nunca había pensado que nos pudiera pasar algo así.

–¿Fue inferioridad física? Robben parecía inalcanzable en las carreras.

–Perdonamos el 2-0 y nos marcaron

“

### Impotencia

«Lo peor que nos dejó el 1-5 ante Holanda fue esa sensación de que no tienes nada que hacer»

### Tranquilidad

«Hay que ver las cosas como son: no es una hecatombe ni tampoco una maravilla. Se puede sacar adelante»

### Optimismo

«A nadie se le pasa por la cabeza no ganar a Chile y quedarse fuera del Mundial en el segundo partido»

el gol antes del descanso, cuando todo era tranquilidad y sabíamos que no pasaba nada. Nos decíamos: «Los primeros 30-35 minutos del primer tiempo hemos dominado, vamos a seguir por el mismo camino y vamos a tener más ocasiones, hay espacios y vamos a conseguirlo». Salimos, Holanda dio un pasito adelante, nos sorprendió; no supimos entrar en el partido y ellos llegaron a tener el control y empezamos a atacar a bandazos, nos abrimos dejando espacios y dejamos más expuesta a nuestra defensa.

–Hasta caer goleados, algo que puede ser clave para clasificarse en caso de empate.

–No supimos pensar en todas esas cosas. Era una situación nueva, que no has pasado antes y no sabes cómo afrontarla. Fue una sensación de no creer lo que estaba pasando. No era algo lógico, algo normal. Al final puedes decir que pudieron ser siete o pudieron ser ocho. Sí, también pudimos ir 2-0 al descanso y todo cambia. Nos faltó esa pizca de suerte en momentos clave: el gol anulado a Silva, si pitan falta a Iker cuando íbamos 2-1... Siempre hemos tenido eso a nuestro favor, pero esta vez nos abandonó. Ojo, que no es una excusa, ni mucho menos. Puedes analizar el partido de muchas maneras, pero la realidad es que hubo un equipo muy superior a otro, un equipo que se vio por encima de España y que vio a su rival completamente superado, supo ir a por más y más y más sin parar sabiendo que es una explosión de confianza tremenda.

–Decía Del Bosque que quizá no saben ir por detrás en el marcador.

–No es que no sepamos, porque hemos ido y hemos remontado partidos. No ha sido un problema para el equipo. Lo diferente es que nos hemos sentido incapaces, no veíamos que podíamos ganar ese partido. Cuando vas perdiendo y el otro equipo está siendo aún más superior cada vez que pasan los minutos, esa sensación de no tener el control del partido y saber que estás expuesto es dura.

–¿Cómo se supera un palo así?

–Borrándolo de la cabeza y regresar a cuatro días atrás, cuando no había pasado nada y éramos favoritos, porque éramos el mejor equipo, los mejores jugadores, que, jugando a nuestro nivel, podemos ganar a cualquiera. Hay que volver a eso. Es la realidad, hay que ver las cosas como son, ni mejor ni peor. Es una situación difícil que



pasa por ganar a Chile. Vamos a ganar a Chile. ¿Podemos ganar? Sí, lo hemos hecho muchas veces en los últimos años. La situación es más cómoda para ellos que para nosotros, pero nadie dijo que fuera a ser fácil.

–¿Cómo hay que salir? Cesc Fàbregas apuesta por ser directos, y Xabi Alonso por mantener el control.

–Hay que tener la paciencia y el control del partido que tenemos siempre, pero tenemos que asumir más riesgos en ataque. Tenemos jugadores de calidad suficiente como para arriesgar un pase a la espalda, o para intentar un uno contra uno en velocidad quitando un poco de posesión... Eso podemos hacerlo. Hay que ver qué es más conveniente en cada momento. Si algo ha tenido esta selección siempre es saber afrontar los momentos del partido según van viniendo. Ahora hay que



Fernando Torres, durante un entrenamiento con España en Salvador de Bahía

EFE

tener la pelota, ahora hay que echarse un poquito atrás, ahora hay que ir arriba. Lo que no tuvimos el otro día contra Holanda es lo que hemos tenido siempre. Hay que volver a lo que nos ha hecho estar donde estamos.

–¿Confía entonces más que hace cuatro años en llegar a octavos?

–De la misma forma. Vamos a ganar a Chile, podemos y debemos ganar a Chile. A nadie se le pasa por la cabeza no ganar y quedar fuera del Mundial en el segundo partido.

–¿Obsesiona que incluso vencer a Chile no valga por haber encajado tantos goles en el debut?

–Es que las cuentas ahora no valen para nada. Todo pasa por ganar a Chile, si no ganas no hace falta hacer más cuentas: estás en casa. Vamos a vencer y a ver qué pasa en el partido de Holanda; a ver qué pasa dependiendo

## «Ahora sí tenemos algo que perder. Esta Copa es nuestra»

–La gente, sobre todo en España, no se puede creer que un 5-1 haya pasado. Quizá el país se había malacostumbrado.

–Desde allí nos están transmitiendo confianza absoluta en esta selección, respeto y ningún tipo de dudas. Hay un porcentaje más pequeño que es todo lo contrario. El problema ahora es que si no ganas ya no es lo normal.

–Ya pasó en la Confederaciones.

–(Interrumpe) Sí, pero de forma diferente. Yo estuve en 2004 (en la Eurocopa de Portugal) y me quedé

fuera de la fase de grupos y no era lo normal, fue una decepción, pero bueno... mucha gente podía esperar eso. Ahora algo así no lo espera nadie, las expectativas son muy grandes.

–Este es quizá el reto más grande al que se ha enfrentado España.

–La diferencia es que ahora sí tenemos algo que perder, esta Copa es nuestra. Antes no había nada que perder. Podíamos ganar, pero si perdíamos era lo normal, lo de siempre. Ahora tenemos algo que perder, esa es la gran diferencia.

de los resultados que se puedan dar, y sabremos si hay que marcar más o menos goles, pero todo eso no tiene sentido antes de jugar.

–Decía Del Bosque que los de 30 años tienen más peso en el grupo. ¿Nota que usted convence a los nuevos que no pasaron por esta situación hace cuatro años?

–Está claro que los jóvenes se dejan arrastrar por el ambiente que ven. Nos ha pasado a todos cuando teníamos 20 años y veíamos a los capitanes, a los jugadores veteranos con tranquilidad y transmitiendo confianza; pues tú vas en ese camino. Una de las cosas más difíciles cuando vienen situaciones nuevas o adversas es ver las cosas como son: no peor, no es una hecatombe ni tampoco una maravilla. Es una situación difícil, pero se puede sacar adelante. Aún no se ha perdido nada.